

Acreeedores , padecen igualmente ; y finalmente la uniformidad de las providencias, y de una misma Contaduría, sin mas costo, que el de el dos por ciento , y todos los demás objetos, que me havia representado anteriormente el Consejo de Castilla en Consulta de catorce de Julio del año proximo pasado ; han movido mi Real animo à que mire la universalidad de èl, como una principalísima importancia del Estado , à que deben ceder las demás reglas , disposiciones , y practicas anteriores ; pues no se ha hallado con ellas, ni se espera hallar prudentemente, este conjunto de beneficios : En esta inteligencia , y confiando que mi Consejo de Castilla continuará en su encargo con todo el zelo , que merece un asunto de esta gravedad , y que ya me ha manifestado ; quiero, y es mi Real voluntad, que el Consejo de Ordenes cesse en el conocimiento, que haya tenido , y tenga de los Propios, y Arbitrios de algunos Pueblos del Territorio de las quatro Ordenes Militares , y de el que pretende tener en todos , como derivado de mi Real Persona , así como han cesado las Chancillerías , y Audiencias de estos mis Reynos en los Pueblos de sus distritos , para que todos se entiendan comprendidos en el Encargo General , que hice al Consejo de Castilla por el referido Decreto de treinta de Julio de setecientos sesenta , pero quedando al Consejo de Ordenes , como ha quedado à las Chancillerías, el conocimiento de los Concurfos, que se hallaren pendientes en èl, hasta la Sentencia de graduacion, y despues de ella, de los Acreeedores, que nuevamente salgan pidiendo preferencia , ò antelacion de sus Creditos , sin mezclarse por esto en la actual administracion, y distribucion de los fondos; pues para este fin quedan levantados dichos Concurfos ; como tambien, que si ocurrieren algunos casos en que se dè cuenta al citado Consejo de Ordenes, ò tenga noticia de que no se observan por las respectivas Juntas , que debe haver en cada Pueblo , las reglas prevenidas en la expreffada Real Instruccion en alguno de los comprendidos en su Territorio, se pässe luego por medio de su Fiscal la noticia correspondiente al de mi Consejo de Castilla , y por este al de Ordenes , si resultare que alguna de las Justicias , que nombra , ò me consulta , no cumplan con la buena administracion de justicia , para que se tome la providencia que convenga. Que el Consejo de Hacienda conozca privativamente de los Propios , y Arbitrios de aquellos Pueblos, en que mi Real Hacienda està sin cubrirse de los capitales del precio en que se les vendieron algunas Alhajas de la Co-

170.
} rona, ò que tenga interès positivo en ellos por Creditos à su
} favor, à que sean responsables; pero luego que se hayan cu-
bierto dichos Capitales, ò Creditos, pàsse el conocimiento
al Consejo de Castilla. Que tambien retenga el Consejo de
Hacienda su conocimiento en aquellos Propios, y Arbitrios:
donde se le atribuyò en fuerza de pacto, ò condicion pro-
puesta expressamente por los mismos Pueblos, quando se
ofrecieron à la compra de Alhajas à la Corona, ò quando
pidieron la facultad para tomar Censos, ò imponer Arbitrios
para su pago, que quiero se les observe religiosamente à di-
chos Pueblos, mientras por allanamiento voluntario no se
separen de este pacto, (que podrán renunciar à su arbitrio)
en cuyo caso se trasladarà el conocimiento al Consejo de
Castilla, como desde luego quiero se traslade el de los Pro-
pios, y Arbitrios, cuyo conocimiento se sujetò al Consejo de
Hacienda en fuerza de reglas de Factoria, resoluciones, ò
practica del mismo Consejo, ò por lo dispositivo de las Rea-
les Facultades, ò Despachos, ò por otras Reales Ordenes, que
en esta parte doy por derogadas; y que el conocimiento res-
servado à los Intendentes de Exercito, y Provincia en el Ca-
pitulo veinte y nueve de la Real Instruccion, con dependen-
cia del Superintendente General de mi Real Hacienda, se
mantenga, con la prevencion de que cubiertos los atrassos,
ò alcances de los Pueblos, para cuyo pago fueron concedidos
los Arbitrios, debe passar al Consejo de Castilla. Fuera de los
casos, y tiempos, que vàn exceptuados, en todos los demàs
ha de ser privativo del Consejo de Castilla el gobierno, y
conocimiento de los Propios, y Arbitrios en todos los Pueblos
de estos mis Reynos, como le corresponde por Leyes fun-
damentales de su establecimiento, y con arreglo à la citada
Instruccion, proponiendome èl solo los Arbitrios, que esti-
mare necesarios, y cessando absolutamente las Administra-
ciones judiciales, ò particulares de los Propios, y Arbitrios
concurridos, ò sin concurrir; las reglas que para su gobier-
no se huvieren dado por otros Tribunales, ò Salas del mis-
mo Consejo, à excepcion de la primera de Gobierno de èl,
y aun los Decretos Reales, que en estos asuntos se huvies-
sen expedido: reservando de esta regla los Propios, y Arbi-
trios de Lérida, que quiero se manejen conforme ultima-
mente tengo mandado, y los de la Provincia de Guipuzcoa,
que

que se han de gobernar como hasta aqui, embiando al Consejo las Cuentas de ellos en la forma que lo tengo resuelto; y tambien los destinados al Servicio de Milicias, que se manejan por otra mano, conforme à mis Reales Resoluciones. Y mando, que desde ahora se passen por los Consejos de Ordenes, y Hacienda al de Castilla las Cuentas de Propios, y Arbitrios de los años de sesenta, y sesenta y uno, que hayan venido à ellos, y no se hallan preservadas en este Decreto con las graduaciones, y antecedentes necesarios para su instruccion. Tendràse entendido en el Consejo para su cumplimiento, en inteligencia de que al mismo fin he expedido los correspondientes à los Consejos de Ordenes, y Hacienda. = Señalado de la Real mano de S. M. = En Aranjuez à doce de Mayo de mil setecientos sesenta y dos. Al Obispo Governador del Consejo.

Es conforme al Real Decreto original, que existe en esta Contaduría General de Propios, y Arbitrios de mi cargo, de que certifico. Madrid diez y seis de Junio de mil setecientos sesenta y dos.